VUÉLVENOS de NUESTRO CAUTIVERIO

Dice Jeremías 23:3-4:

> *Yo* mismo recogeré
> el remanente de mis ovejas
> de todas las tierras adonde las eché,
> y las haré volver a sus moradas;
> y crecerán y se multiplicarán”

El hilo de plata que une con un lazo perfecto toda la profecía del AT con la del Nuevo Testamento es la Promesa del retorno de un remanente de Israel a Sión en el athid lavo que es la corona de la historia. El apóstol Pablo lo estableció con toda claridad en Romanos 9, 27:

> *t*ambién Isaías clama tocante a Israel:
> Si fuere el número de los hijos de Israel
> como la arena del mar,
> tan sólo el remanente será salvo

haciendo referencia a lo que se dice en Isaías 10, 21:

> *e*l remanente volverá…
> Porque si tu pueblo, oh Israel,

fuere como las arenas del mar,
el remanente de él volverá…

El *remanente de Israel* es la parte *desterrada* por su *rebeldía*/apostasía, la casa de Israel/tribus de Jacob/Efraín lavada por la sangre del Cordero. Esto es, el 'pequeño rebaño' que recibió la Palabra del *evangelio* -los *cristianos*- en el destierro entre las Naciones que ya lleva 2.700 años y es visto desde la *palabra profética* como un cautiverio. Se dice en Ezequiel 39, 28:

y sabrán que yo soy YaHWéH…
cuando, después de haberlos llevado
al cautiverio entre las naciones,
los reúna sobre su tierra,
sin dejar allí a ninguno de ellos

y en Jeremías 30, 3:

*p*orque vienen días, dice YaHWéH,
en que haré volver a los cautivos de mi pueblo
de Israel y de Judá …
y los traeré a la tierra
que di a sus padres,
y la disfrutarán

la Palabra no nos promete una estadía eterna en el Cielo sino el retorno a Sión -la tierra prometida para siempre a Abraham, Isaac y Jacob y su *descendencia justa*- luego de celebradas las bodas celestiales del Cordero. Naturalmente que no será un la Sión actual que colapsará junto con todas las Naciones impías y la tierra, sino una cubierta y embebida por la Gloria de Dios/Elohim que vendrá a existir cuando se manifiesten «nuevos cielos y una nueva tierra en la cual mora la Justicia» -'YaHWéH Justicia Nuestra'-.

Las bodas celestiales nos restituirán la relación que tuvimos con Dios/Elohim –YaHWéH- antes del *divorcio/destierro* o excomunión de Samaria/reino del norte por parte de los asirios siguiendo -sin saberlo- órdenes de Quien es nuestro Marido y Redentor (Isaías 54, 5). Pero luego de las bodas celestiales volveremos a ser Su Esposa.

La próxima etapa entonces del Plan de Redención para el 'pequeño rebaño' -los *creyentes fieles*- consistirá en ser transportados de las Naciones a la Sión en Gloria del athid lavo, luego de las bodas celestiales del Cordero y la *primera resurrección* -la de los justos-. En realidad la Palabra dice que ese traslado vendrá del Cielo -los que allí están aguardando su glorioso destino- y de la tierra -los que aun vivamos-. Así leemos Marcos 13, 27:

> *d*esde el extremo de la *tierra* hasta el extremo del *cielo*

y entonces habrá un solo rebaño formado por la unión de un *remanente santo* del único ISRAEL -un *remanente santo* de Israel (la *descendencia de las diez tribus*/Efraín) más un *remanente santo* de Judá y esto es lo que quiere decir 'Israel' y 'Judá'- bajo la guía del Gran Pastor de las ovejas (Oseas 1, 11). Y solo a este *remanente salvo/santo* YaHWéH llama 'Su Pueblo' desechando a los que eligieron permanecer en la impiedad. Y luego vendrá el estado eterno y la *segunda resurrección* sobre lo cual no tenemos más información que lo que se dice de la Ciudad Santa que desciende del Cielo (Ap 21) que está en clave simbólica pero es suficiente y nos llena de Gozo.

~∞~

En la alabanza «Abre los cielos» que canta Jesús Adrián Romero se nos habla en forma ungida de esta promesa de rescate de los escogidos y fieles -el *remanente santo/cristianos*-:

«Vuélvenos a ti, nos volveremos
Ven a darnos vida una vez mas
Vuélvenos de nuestro cautiverio
Haz tu remanente regresar»

Amen y amen